



## PROVINCIA INMACULADA NIÑA

BOLETÍN INFORMATIVO Nº 23

Agosto 2016

“Ser como vuestra Madre Rosario, señoras de vosotras mismas y esclavas de todas, viviendo sólo para Dios y llevándole a Él todo cuanto antes Él os dé, ... huyendo de todo alago que os debilite y de toda vanidad que os engañe”. (Correspondencia P. F a M. Almita, Pág. 312)

CRACOVIA, 30 Jul. 16 el Papa Francisco presidió en el Santuario San Juan Pablo II en Cracovia (Polonia) la Misa con los sacerdotes, religiosas, religiosos y seminaristas, en la que los exhortó a ser siempre una Iglesia en salida que lleve a los hombres la misericordia de Dios.

A continuación compartimos una parte del texto de su homilía:

...“El lugar es la casa en la que estaban los discípulos al anochecer del día de la Pascua: de ella se dice sólo que sus puertas estaban cerradas (cf. v. 19). Ocho días más tarde, los discípulos estaban todavía en aquella casa, y sus puertas también estaban cerradas (cf. v. 26). Jesús entra, se pone en medio y trae su paz, el Espíritu Santo y el perdón de los pecados: en una palabra, la misericordia de Dios. En este local cerrado resuena fuerte el mensaje que Jesús dirige a los suyos: «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo» (v. 21).

Jesús envía. Él desea desde el principio que la Iglesia esté de salida, que vaya al mundo. Y quiere que lo haga tal como él mismo lo ha hecho, como él ha sido mandado al mundo por el Padre: no como un poderoso, sino en forma de siervo (cf. Flp 2,7), no «a ser servido, sino a servir» (Mc 10,45) y llevar la Buena Nueva (cf. Lc 4,18); también los suyos son enviados así en todos los tiempos. Llama la atención el contraste: mientras que los discípulos cerraban las puertas por temor, Jesús los envía a una misión; quiere que abran las puertas y salgan a propagar el perdón y la paz de Dios con la fuerza del Espíritu Santo.



Esta llamada es también para nosotros. ¿Cómo no sentir aquí el eco de la gran exhortación de san Juan Pablo II: «¡Abrid las puertas!»? No obstante, en nuestra vida como sacerdotes y personas consagradas, se puede tener con frecuencia la tentación de quedarse un poco encerrados, por miedo o por comodidad, en nosotros mismos y en nuestros ámbitos. Pero la dirección que Jesús indica es de sentido único: salir de nosotros mismos. Es un viaje sin billete de vuelta. Se trata de emprender un éxodo de nuestro yo, de perder la vida por él (cf. Mc 8,35), siguiendo el camino de la entrega de sí mismo. Por otro lado, a Jesús no le gustan los recorridos a mitad, las puertas entreabiertas, las vidas de doble vía. Pide ponerse en camino ligeros, salir renunciando a las propias seguridades, anclados únicamente en él.

En otras palabras, la vida de sus discípulos más cercanos, como estamos llamados a ser, está hecha de amor concreto, es decir, de servicio y disponibilidad; es una vida en la que no hay espacios cerrados ni propiedad privada para nuestras propias comodidades. *Quien ha optado por configurar toda su existencia con Jesús ya no elige dónde estar, sino que va allá donde se le envía, dispuesto a responder a quien lo llama; tampoco dispone de su propio tiempo. La casa en la que reside no le pertenece, porque la Iglesia y el mundo son los espacios abiertos de su misión. Su tesoro es poner al Señor en medio de la vida, sin buscar otra para él.* Huye, pues, de las situaciones gratificantes que lo pondrían en el centro, no se sube a los estrados vacilantes de los poderes del mundo y no se adapta a las comodidades que aflojan la evangelización; no pierde el tiempo en proyectar un futuro seguro y bien remunerado, para evitar el riesgo convertirse en aislado y sombrío, encerrado entre las paredes angostas de un egoísmo sin esperanza y sin alegría. *Contento con el Señor, no se conforma con una vida mediocre, sino que tiene un deseo ardiente de ser testigo y de llegar a los otros; le gusta el riesgo y sale, no forzado por caminos ya trazados, sino abierto y fiel a las rutas indicadas por el Espíritu: contrario al «ir tirando», siente el gusto de evangelizar...*"



Como dijimos en la información anterior quedan algunos cambios por hacer, una vez más damos gracias a Dios por la disponibilidad y el espíritu de servicio que reina en nuestra provincia Inmaculada Niña, y en nuestra Congregación; estos son algunos de los cambios que seguimos teniendo, por el bien de las Hermanas, la Congregación, la Iglesia y las personas a las que somos enviadas.

Madre Guadalupe Cruz Espíndola  
Madre M<sup>a</sup> Dolores Mula Casas  
Madre Mirian Gámez Parra  
Madre María Bonilla Caballero  
Madre Laura Margarita Reyna Núñez  
Madre Magdalena Jiménez García  
Madre Aurea M<sup>a</sup> Enríquez Almendros  
Madre Pilar Valera Gutiérrez

Superiora Comunidad de Viveiro  
Comunidad de El Ejido  
Formación Permanente en Madrid  
San Juan de Cuyo ( Argentina)  
Comunidad de Viveiro  
Superiora Comunidad de Cádiz  
Comunidad de Cádiz  
Superiora Comunidad San José de los Remates ( Nicaragua)

Por la fecha en la que se han producido estos cambios algunas Hermanas no podrán incorporarse en sus respectivas comunidades antes del día 25.

**Casa Sinaí – Rivas - Nicaragua**



Después de dos años de servicio en casa Sinaí hubo que replantearse nuestra presencia y servicio en esa Misión que el obispo nos había pedido. Después de orar y discernir, nos sentimos obligadas a dejar esta misión y por tanto no renovar el convenio de prueba establecido con la Diócesis.

Agradecemos al Sr. Obispo D. Jorge Solórzano, su confianza y cariño para nuestras Hermanas y Congregación y continuamos con espíritu renovado en las demás actividades establecidas en su Diócesis.